



María Pía Vera T.  
**Más vale pájaro en mano: crisis bancaria, ahorro y clases medias**  
 FLACSO-Ecuador, Quito, 2013,  
 169 págs.

El ciudadano común no ha sido sujeto de investigación en los estudios sociales sobre finanzas, particularmente en aquellos estudios interesados en 'crisis financieras'. Esta inatención ha creado una paradoja: mientras más sabemos sobre el funcionamiento del sistema financiero global, menos conocemos la realidad de las personas que usan cotidianamente economías de libre mercado altamente dependientes de la banca. *Más Vale Pájaro en Mano* es una sugerente y creativa excepción, es una etnografía sobre cuenta-ahorristas de clase media enfrentados a la 'catástrofe bancaria' que despidió el siglo XX en Ecuador.

A nivel teórico, María Pía Vera define el ahorro como un modo particular de gestionar el riesgo social en el contexto neoliberal, en el cual se asume que la gente 'debe' responsabilizarse por su bienestar y futuro. Visto así, el riesgo financiero del ahorro constituye una 'tecnología moral' que dispone culturalmen-

te al individuo al autocontrol, al cálculo y al emprendimiento. En otras palabras, el ahorro es el correlato monetario y relacional de la incorporación del 'banco' en el *habitus* –esquema mental 'estructurado y estructurante' de toma de decisiones, esa voz insonora capaz de castigar día y noche al sujeto neoliberal por no prever adecuadamente el porvenir-. La catástrofe financiera y, más concretamente el trauma financiero de miles de depositantes despojados de su dinero, acontece tras el derrumbamiento de la infraestructura financiero-social construida alrededor de la moralidad del ahorro en la época neoliberal. Este colapso económico sería ocasionado por la manifiesta ilegalidad e incapacidad de un grupo de banqueros, que fueron 'desregulados' o, más vale, 'mal-regulados' o 'no-regulados' por el Estado ecuatoriano.

La autora despliega este acercamiento teórico argumentando que la receta neoliberal en Ecuador –el denominado ajuste estructural que buscó flexibilizar el mercado laboral, privatizar las empresas del Estado y firmar tratados de libre comercio a diestra y siniestra– también significó la transferencia del riesgo financiero desde el Estado a la ciudadanía, sustituyendo el ahorro colectivo, la seguridad social, por ahorro en fondos de inversión. Para Vera, el aseguramiento estatal fue relevado por el ahorro individual, que luego sería congelado y devaluado por la crisis bancaria de finales de los noventa. Es por ello que la crisis financiera es también la crisis de 'lo social' en *Más Vale Pájaro en Mano*, es el epílogo histórico y cultural de un largo proceso político de transición, permanencia e inercia que incluye la beneficencia, el proteccionismo y el neoliberalismo, en tanto tipos ideales de 'lo social.' En el capítulo *Del Proteccionismo al Neoliberalismo*, la autora es particularmente hábil en pasar revista a lecturas históricas y sociológicas sobre

la transformación del Estado ecuatoriano, las cuales no pocas veces resultan contrapuestas e incluso incompatibles. Sin embargo, el objetivo de conceptualizar e ilustrar la institucionalización del neoliberalismo en el país, como un modelo de gobierno que desborda el ámbito meramente económico y configura una forma de ‘gubernamentalidad’ a la Foucault, se cumple con particular éxito retórico. En palabras de María Pía Vera, “ensambladas y actualizadas las tecnologías de gobierno neoliberal inscriben su lógica política en el cuerpo social de modo tal que la responsabilidad [...] depende de la competencia o incompetencia de cada agente” (p. 43).

Una vez explicada la manera en que el ahorro de alto riesgo ganó tracción en Ecuador —proceso que se observa en el paso de ahorros tradicionales en depósitos a la vista y bienes inmuebles hacia la compra masiva de productos financieros de bajo, medio y alto riesgo, la autora introduce al lector en el mundo del cuenta-ahorrista ecuatoriano de clase media; quien es conceptualizado como el prototipo financiero de sujeto neoliberal emprendedor. Punto de vista que valora positivamente el cálculo monetario costo-beneficioso en el marco de la moralidad del ahorro ‘voluntario-privado’ ligado, principalmente, a ‘estilos de vida’ basados en el consumo. Es precisamente este sujeto neoliberal adaptado, al menos en principio, al ecosistema financiero global, quien atraviesa la crisis de confianza gatillada por el ‘feriado bancario’ y la confiscación de depósitos e inversiones en 1999. En el capítulo *Crisis de Confianza e Instituciones Expertas*, Vera presenta fragmentos de entrevistas y numerosas citas seleccionadas rigurosamente de su material empírico, a partir de los cuales retrata detalladamente a cuenta-ahorristas de carne y hueso, gente que vivió de cerca la quiebra de los bancos y se encontró, de la noche a

la mañana, inmersa en lo que a partir de la crisis bursátil de 2008 en Estados Unidos se llamaría ‘riesgo sistémico’ —instituciones financieras demasiado grandes y complejas para que el Estado las deje quebrar—.

En este mismo capítulo, la autora hace un alto inesperado en el análisis con el fin de “hacer un recuento de los sucesos que develaron la crisis financiera en el país” (p. 65). En una breve reconstrucción histórica, basada fundamentalmente en materia de prensa, la narrativa etnográfica entra en simbiosis con la retórica periodística de la crisis bancaria: “Los sucesos aquí narrados muestran cada uno de los episodios de liquidación de una entidad financiera [...] no constituyen hechos aislados; por el contrario, configuraron [...] transformaciones dramáticas que supusieron procesos de disolución y quiebra de las relaciones del sujeto consigo mismo y de las representaciones compartidas que sostienen las relaciones con las instituciones sociales” (p. 89) No solo la prosa catastrófica y distópica de la prensa escrita afecta esta parte del estudio. El mayor problema etnográfico es dejar incuestionada la relación entre prensa y banca, especialmente en Ecuador, donde la mayoría de medios de comunicación pertenecieron por muchos años a grupos financieros. Esto no es pertinente solamente porque tal o cual medio de comunicación sea o no de propiedad de un banquero, sino porque el campo periodístico del país responde a intereses, ideologías y lógicas de financialización neoliberal extrema. Dicho de otro modo, el ‘sujeto neoliberal emprendedor’ fue y sigue siendo el personaje y presupuesto predilecto de la prensa ecuatoriana, incluida la que actualmente está en manos del Gobierno. Esto implica que la ‘catástrofe financiera’ adquiere forma y sentido solo como resultado y parte del propio discurso neoliberal. Es más, resulta pertinente preguntarse hasta qué punto

fue la crisis bancaria la que engendró definitivamente al sujeto neoliberal identificado por Vera, al destruir la confianza de cuño ‘providencialista’ propia del antiguo régimen financiero.

En el capítulo *Clases Medias, Crisis Bancaria y Desclasamiento*, María Pía Vera cambia de enfoque y “analiza, por una parte, cómo la experiencia vivida (en la crisis bancaria) influyó en sus subjetividades de clase (media) y sus perspectivas de futuro, seguridad y protección; por otra, se centra en acciones que llevaron adelante los ahorristas perjudicados para interpelar al estado en busca de la devolución de sus acreencias” (p. 105). Para Vera la destrucción del ahorro significó el quebrantamiento del ‘yo-social’ de clase media en tanto propició ‘saltos cualitativos’ dentro de la estructura de posiciones sociales, un efecto de desclasamiento debido al empobrecimiento y la disminución del estatus después de la crisis bancaria. Adicionalmente, para la autora el desclasamiento también implicó la intensificación de interacciones entre ciudadanía y Estado bajo el modelo

neoliberal de sujeto clasificado y definido en función del ahorro.

*Más Vale Pájaro en Mano* inaugura un campo de estudio novedoso y pertinente en Ecuador y, como todo estudio pionero, deja varias puertas abiertas para futuras investigaciones. Por ejemplo, la noción ‘riesgo moral’ –acuñada por empresas aseguradoras en Estados Unidos para referirse al aumento de la tolerancia al riesgo derivada de saber(-se) cubierto parcial o completamente– es mencionada en un acápite que pasa revista a declaraciones en prensa por parte de los banqueros sobre la situación financiera del país y más adelante para señalar el modo en que los cuenta-ahorristas consideran al Estado garante de última instancia. Esta noción muy bien podría ser el punto de partida de una exploración etnográfica más amplia sobre la cultura política de lo que la autora llama ‘instituciones expertas’.

Jorge Núñez, PhD (c) en Antropología  
University of California-Davis,  
Estados Unidos